



## A LOS SACERDOTES, ANIMADORES Y PARTICIPANTES DE LOS GRUPOS BÍBLICOS

Santander, 1 de junio de 2017

Querido amigo/a:

Terminando ya este curso pastoral, me tomo la libertad de dirigirme de nuevo a ti para que, juntos, proyectemos, alumbremos y llevemos a la práctica, una vez más, nuestro compromiso de entrar en diálogo con *Aquel que sabemos que nos ama* a través de la lectura creyente de la Biblia desarrollada a lo largo del año.

Nos recordamos, nuevamente, que Dios mismo nos considera, a la humanidad en su conjunto y a cada uno de nosotros en particular, interlocutores válidos sobre quienes derrama la gracia abundante de su “Palabra” amorosa, su presencia y acompañamiento. La Exhortación apostólica de Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nos subraya que *la novedad de la revelación bíblica consiste en que Dios se da a conocer en el diálogo que desea tener con nosotros*<sup>1</sup>. La constitución dogmática del Vaticano II, *Dei Verbum* también expresa bellamente este acontecimiento de revelación al indicar que *Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía*<sup>2</sup>.

Dios sigue hablando, sigue llamándonos por nuestro nombre. Lo ha hecho siempre a lo largo de la historia humana, ajustándose al modo de comprender humano de cada época. Así, el que desee conocer la Escritura, para “saber” (saborear) *lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras*<sup>3</sup>.

Pero la Palabra de Dios es renovadora, viva y eficaz. No se queda refugiada en el pasado sino que se activa y actualiza constantemente iluminando nuestro “hoy” cotidiano. No sólo es necesario conocer lo que el autor sagrado quiso decir, con los conceptos y categorías socio-culturales de su tiempo, sino también afrontar la pregunta de qué me dice a mí, a mi sociedad post-moderna, la Palabra revelada.

---

<sup>1</sup> VD, n°6.

<sup>2</sup> DV, n°2.

<sup>3</sup> DV, n° 12.

Me permito recordarnos todo esto porque la Palabra de Dios sigue siendo fundante en el proceso evangelizador en el que actualmente está inmersa nuestra Iglesia Católica, con nuevo ardor, nuevo método, nuevo lenguaje. Así, la formación en las Escrituras, su lectura y estudio, sigue siendo de vital importancia, si queremos desvelar, más que velar, la relación de Dios con el ser humano a nuestros contemporáneos.

Recordar para actualizar. Todo lo dicho nos proporciona un principio canalizador a través del cual, desde el Servicio Bíblico, en conexión con el esfuerzo y las propuestas de evangelización diocesanas, quiero ofreceros un nuevo proyecto de lectura creyente y orante, respetando la tradición de nuestros veintiún años de historia.

Vamos a trabajar con el Equipo Bíblico de Verbo Divino. Desde ahí, se ofrece un nuevo material y una nueva temática. Nos vamos a adentrar particularmente, desde el estudio y la meditación bíblicos, en el proceso de evangelización. Dicho material, su metodología y su temática, se presentará en las **Jornadas de Animadores de Lectura Creyente y Orante de la Palabra de Dios** que, como siempre, **tendrán lugar en el Seminario de Monte Corbán los días 26 y 27 de septiembre, por la tarde, de 4 a 8.** Dichas Jornadas tendrán por título: *Rema mar adentro. Encuentros bíblicos desde la Lectio Divina para una Nueva Evangelización.*

Recordamos también que, para formalizar la inscripción, contamos, en cuanto plazo, **con todo el mes de junio del presente año, acudiendo al Servicio Bíblico, sito en el Obispado, 1ª planta, de lunes a viernes, de 10 de la mañana a 1 de la tarde.** Tanto las inscripciones como la hoja de pedido de los libros, se adjuntan a esta carta que recibiréis por correo ordinario o por vía e-mail, y se entregarán en el Servicio Bíblico, o en su defecto, a Tere.

Quisiera, en estas últimas líneas, agradecer, desde el Servicio Bíblico, recogiendo el sentir de los grupos bíblicos diocesanos, la ingente y maravillosa labor que la Casa de la Biblia ha desarrollado en nuestra diócesis, introduciendo, animando y formando en la lectura de la Biblia durante tantos años. Nunca podremos recompensar adecuadamente todo su trabajo. Sólo Dios.

Un abrazo fuerte a todos,



Juan Abad Zubelzu,  
Director del Secretariado Bíblico Diocesano